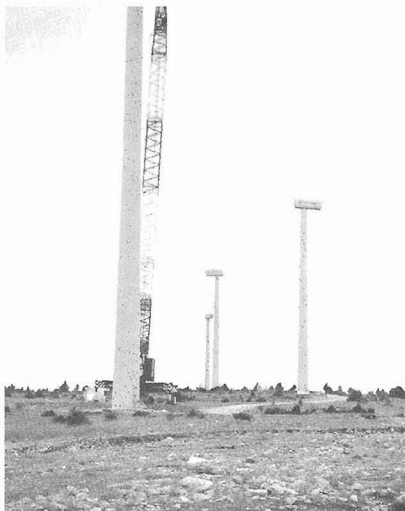


MISCELÁNEA DE LA SEMANA SANTA DE L 2005

Tantas eran las noticias desagradables que me habían contado sobre los desastres originados por las heladas del agua en las tuberías que me daba miedo abrir mi casa y ver la desgracia que me había tocado. No había parado de oír que se habían roto tuberías, llaves, calefacciones, calentadores, calderas de agua... ; los desastres no habían perdonado a casas donde viven personas que tengo catalogadas como cuidadoras y "Apañás".

Sin querer incluirme entre las personas "Apañás o estropicios" puedo confirmaros que no me libré de la desgracia oportuna. Al abrir la llave de paso salió un surtidorcillo que, apuntándome a un "Ventano", me limpió las gafas. En duro forcejeo con la llave conseguí girarla de forma que no perdiera agua. Al subir al piso de arriba el agua se paseaba por las habitaciones y busqué en el lavabo la avería: salía con tal fuerza por un latiguillo que, al rebotar en las paredes, me atacaban por todos los flancos, parecía hidromasaje. Corriendo bajé a cortar el agua. Pensé qué hacer y, con la ayuda de un maranchonero, diagnosticamos el alcance de la avería.



Tengo una báscula para no pesarme nunca que me sirvió para subirme encima de ella y librarme de los 3 centímetros de altura que había subido el agua en el suelo.

Procurando no pasarme y con la fregona en ristre, achiqué el agua. Busqué a un "Ángel de las reparaciones" que me arregló el siniestro. Tras 4 horas de faena y con la estufa encendida, me marché eufórico a ver los amigos en el bar.

Los inviernos están siendo fríos, heladores y con pocas nieves, así que los pozos de agua están por debajo de sus niveles y la Fuentevieja cae una gotilla.

Estaban plantados los molinos en Semana Santa, pero sin aspas porque las carreteras no permitían llegar a los enormes camiones que los transportaban. En mayo ya estaban puestas en los moli-

nos. Han puesto muchos en el término de Clares. Creo que pondrán alrededor de 90 molinos.

El Domingo de Ramos bajaron todos los Agüelicos. La procesión del Viernes Santo estuvo concurrendísima; los de los tambores se uniformaron de nazarenos morados y ensayaron en el Recuévano. Para mejorar la procesión sería conveniente establecer unos tiempos de tambores, otros de cánticos y otros de silencio. Confío en que los tamborileros ensayen algunos redobles para romper la monotonía de los sonos. Cada año mejoraba el tiempo cuando subíamos los



Agüelicos a la Ermita, pues bien, este año el tiempo empeoró.

El lunes de Pascua continuaron los podadores con la poda en la alameda. Para unos la mejor poda que se ha hecho en muchos años, para otros una poda tardía.

Por la tarde, dejando muchos sentimientos en Maranchón, me vine a Madrid.

Por Maranchón

Félix Sebastián "El Juaniche"

